

## Pero qué bella trampa

«Hoy es el día, hoy es el primer día,  
y ya nunca seremos más jóvenes que ahora»

AMALIA BAUTISTA

Éramos muchachas pálidas o vírgenes suicidas,  
proyectos de muchachas y una vida en borrador,  
siempre una vida-cuaderno en borrador,  
enjambres de muchachas picoteadas de sueños  
o hecatombes de sueños  
allí donde van a morir los días.  
Nunca hubo nostalgia en nuestros ojos.  
Vivir una trampa, pero qué bella trampa,  
una trampa en que había  
jóvenes con el rostro de Paul Newman,  
pantalones vaqueros  
y veranos de luz inagotable  
y crepúsculos rojos  
y el sol dorando un poco  
la carne sin estrías de nuestros muslos,  
bicicletas y cartas manuscritas,  
amores fosforitos  
y un flujo de elixir, eso también.  
Nos gustaba vivir. Era tan dulce  
vivir, solo vivir, beberse toda  
la vida

y de un solo trago  
beber, seguir bebiendo  
de tantos esplendores  
que no importó el después.

Solo ese tiempo era el Tiempo.

Estatuas para siempre,  
inmóviles estatuas.  
Muchachas que traducen a Virgilio.